

ROMÁN RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ
PRESIDENTE DEL GOBIERNO DE CANARIAS

Quisiera expresarles, en primer lugar, que lamento no poder compartir con ustedes, como era mi intención, el acto de apertura oficial de estas *V Jornadas de Teología*, al encontrarme en Lanzarote en un Consejo de Gobierno trascendental en el que se procederá a la aprobación de las directrices de ordenación general y de turismo.

Todos somos conscientes de que la implantación de las nuevas tecnologías de la comunicación han supuesto un cambio radical en la transmisión de hechos y de conocimientos.

La revolución digital que se inicia a finales del siglo XX, como antes ocurriera con la aparición de la imprenta o con la revolución industrial, está cambiando el mundo de manera acelerada.

Desde nuestros hogares podemos tener a nuestro alcance informaciones de todo tipo: literarias, musicales, turística, políticas, religiosas..., acabando con las limitaciones que suponían la distancia física y, en este sentido, democratizando las posibilidades de acceso al conocimiento y abriendo, asimismo, grandes perspectivas en áreas como la educación o la sanidad.

Unas redes de la comunicación que han multiplicado, también, las expectativas de negocio y de creación de empleo, pues es creciente la relevancia de la nueva economía que se ha abierto en la Red.

El Gobierno de Canarias viene realizando un importante esfuerzo para la implantación de las nuevas tecnologías en todos los ámbitos, a través del Plan Canarias Digital.

Entre sus objetivos están mejorar los servicios prestados al ciudadano por parte de nuestras administraciones, desde la realización de trámites administrativos a través de la Red, a aspectos como la educación a distancia o la teleasistencia en materia sanitaria.

También se pretende aumentar la competitividad de nuestras empresas y diversificar nuestros sectores productivos.

Y dotarnos de modernas infraestructuras de comunicación que permitan el desarrollo tecnológico de nuestra tierra.

Por eso, trabajamos en cuatro áreas: Administración electrónica, Formación e incentivación, Infraestructuras, Difusión y fomento.

Lo hacemos convencidos de que las nuevas tecnologías impactan positivamente en el desarrollo económico, en la formación, en el empleo, en definitiva, en la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos y ciudadanas.

Pero no hay que olvidar que el presente y el futuro de las nuevas tecnologías abren muchos interrogantes.

Con frecuencia los medios de comunicación se hacen eco de diferentes casos de usos perniciosos de la red. Ya sea para difundir propuestas violentas y de exaltación del racismo y de la xenofobia, ya sea para la explotación de la infancia o para la captación de adeptos por parte de organizaciones sectarias.

Y asimismo, los expertos advierten sobre los efectos negativos que produce el fenómeno de la saturación de las informaciones y de la manipulación.

Al respecto, Ignacio Ramonet, semiólogo, director de *Le Monde Diplomatique* e impulsor de la organización no gubernamental *Observatorio Internacional de los Medios*, señala que “la sobreabundancia de informaciones se traduce en un aumento exponencial de las manipulaciones”.

En opinión de Ramonet se limita así “el rigor y la profesionalidad de muchos periodistas”, y se abren puertas al incremento de la espectacularidad y del sensacionalismo.

Pero también es cierto que, a través de la Red, se coordinan múltiples asociaciones de solidaridad con el tercer mundo o con los sectores marginados de las sociedades desarrolladas y de defensa de las minorías étnicas.

Y otras de apoyo a menores desprotegidos, de rechazo a la aplicación de la pena de muerte o de compromiso activo con la salvaguardia del medioambiente o el patrimonio cultural.

O se desarrolla, asimismo, interesantes acciones en el ámbito educativo.

Como bien señala Juan Manuel Suárez del Toro, presidente de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, son muy relevantes las potencialidades de las nuevas tecnologías para el progreso, “ya que representan un eficaz mecanismo para el impulso de iniciativas de solidaridad y redistribución, así como para el acceso a los derechos individuales”.

Reflexionar sobre cómo impactan esos cambios tecnológicos, esas nuevas autopistas de la comunicación, en los seres humanos, y en las propias relaciones entre los pueblos, es una tarea inaplazable para conocer sus virtudes y tratar de corregir sus disfunciones.

Alejados de los intentos de globalización neoliberal, es preciso defender consecuentemente un mundo que globalice las posibilidades de acceso al conocimiento y que supere los actuales abismos económicos entre una minoría de los habitantes del Planeta y la gran mayoría que sobrevive en penosas situaciones educativas, sanitarias o de vivienda.

Todo ello en el camino de que estos indudables avances estén al servicio de la Humanidad y contribuya, por tanto, a que los hombres y mujeres sean cada día más libre, tengan mayor capacidad crítica y cultiven valores como la solidaridad, la justicia social o la igualdad entre los géneros.

En esa ardua e interesante tarea se inscriben estas jornadas sobre Sociedad del Conocimiento y Teología, que cuentan con un programa ambiciosos, con ponentes de contrastada calidad y con acercamientos multidisciplinarios a los distintos ámbitos de la sociedad de la información.

Iniciativas como éstas, que posibilitan la reflexión y el debate plural sobre asuntos de gran calado social, cuentan y contarán con todo el apoyo del Gobierno de Canarias.

Finalizo expresando mi felicitación al Centro Teológico de Las Palmas, y a los organizadores de estas V Jornadas de Teología.

Estoy convencido de que los intensos trabajos de estos cinco días van a ser de gran utilidad no sólo para los participantes en las jornadas, sino también para el conjunto de la sociedad canaria.